

**QVE HIZIERON
LOS MAESTROS DE
CAMPO IRLANDESES, QVE ESTAN
sirviendo a su Magestad (que Dios guarde)
en el Principado de Cataluña.
Dize assi.**

LOS Maestros de Campo, y Sargentos Mayores Irlandeses, que están sirviendo à su Magestad Catholica en su Real Exercito de Cataluña, abominan de la perfidia del Maestro de Campo Ricardo Grass, y manifiestan al Mundo la disposicion con que están de tomar satisfacion de la injuria que ha hecho à la Nacion Irlandesa.

EL Campo de Girona vio no ha muchos dias, al Maestro de Campo Ricardo Grass, (à quien, si en tres sus desdichas dió nuestra Patria el nacimiento, no el valor, y animo de Irlandés) que roto el Militar sacramento, con que se auia obligado espontaneamente à la Milicia del Rey Catolico, en guerra tan notoriamente justa; en el lance del combate, quando mas apretadamente obliga la feé, tocando las cajas, y desplegando las vanderas, como haciendo gala de su perfidia, se pasó desvergüendamente, y sin color de causa alguna con todo su Terccio (que maliciosamente auia corrompido,) à la parte del caenigo: y antes de incorporarse cõ él, preuino en el mismo passo la hostilidad,

A

des-

despidiéndose con mesquitez de los Exercitos, de que tan vívamente se detuembraua: y después no solo continuando su intencion dañada en su Terrio, sino dilatando la con malejar otros de la nacion, los fue eligiendo por tratos secretos, à trayciones indignas, para que entregassen los Puertos, y Plaças que de su guarda, y custodia le auian confiado.

O Patria! O Santas Leyes de la milicia Hiberneca! O fidelidad blasfona singularísimode nuestra Nacion! No querrá Dios, que Cataluña, que fue el Teatro de vuestros vltros, no aya de serlo algun dia de la honrada venganza por nuestras manos. Claro está que en la estimacion de los Sabios, y entendi los no ha de ser parte la infamia de pocos para escurecer el resplá dor de Nación tan gloriosa, como la nuestra, tan constante en la feé Catholica, que ha sabido con su sangre, y házienda defenderla, y conseruarla pura en su destierro por estrañas Naciones; tan firme, y fina en la obligacion natural con sus Reyes, que ha querido perderse para no faltar à ella: tan zelosa de la fidelidad con los Principes estrañeros, en cuyo seruicio se ha empleado, que no podrá Ricardo Grass, hallar exemplar en las Historias para alivio de su afrenta: y finalmente tan apasionada, y fiel en el seruicio del Rey Catholico, como pide la benéfica proteccion, q̄ ha experimentado siempre en la Grandeza de su Magestad, y testifica la prerogatiua, no concedida à otras Naciones, de la alternacion con igualdad à la Milicia Española en los Exercitos, y actos Militares.

Sin embargo, para que de nuestra Nacion queden satisfechos no solamente los entendidos, sino el vulgo ignorante: Nosotros los Maestros de Campo, y Sargentos Mayores de la Nacion Irlandesa, que asistimos en este Real Exercito de Cataluña al seruicio del Rey Catholico, en nombre nuestro, y de los demas Oficiales, y Soldados Irlandeses, que militan debaxo de nuestra mano, en nombre de la misma Patria, que tiene fiada su honra, y credito en nuestra Feé; como parte mas sana, y numerosa: Declaramos el tránsito de Ricardo Grass, y las acciones suyas, y de sus sequazes, por infames, y vituperosas: y à él con los que le siguieron, por Perjurios contra el sacramento Militar; por Infieles, y Desleales, en retroceder de la milicia capitulada; por Perfidios.

fidio, y en peñarse en el origen de la ocasión del conuulso, por Traydores en la ofensa, que intentaron contra el Exercito Catholico, cuyos miembros eran, por Aleuotos, en los hechos, asi prometidos como cumplidos, de dar al enemigo las Plazas, y Puestos, que se les auian ôfiado; por Ingratos á la Magnificencia Real, que tiene tan obligada con singulares beneficios nuestra Nacion; y sobre todo por Desleales, y Ultrajadores de la Patria, assi por la traycion hecha al Rey Catholico, á quien por la conformidad en el zelo de la Religion, como su Protector, debemos veneracion infinita, y obligacion de servirle: como por la ofensa hecha á la Nacion Española, desmintiendo el origen, hermandad, y correspondencia de amistad, que con ella tenemos.

Por estas razones, nosotros los Maestros de Campo, y Sargentos Mayores infra escriptos, declaramos al susodicho Ricardo Grail, y sus compañeros, y sequazes, por indignos del lustroso nombre de Irlandeses: y por la autoridad que los buenos, y Oficiales tenemos fuera de nuestra Patria, en casos semejantes, los desmembramos del cuerpo de nuestra Nacion, y protestamos que los tenemos por declarados enemigos; y como á tales tratamos, donde quiera que los topáremos, y en quanto las Leyes Ecclesiasticas, y Militares nos permiten, los retamos, y llamamos á todos en común, y á cada vno en particular, no á defender sus acciones (que no sufren defensa) sino á que reciban por nuestras espadas el justo castigo, del aleuoto ultraje que han hecho á nuestra Nacion, que jamas en su cuerpo ha sufrido miembros vituperosos.

Asi lo prometemos al Rey Catholico, á quié seruiamos, y á sus Ministros; y tambien á la Patria, que de nosotros espera la restauracion de su credito; y finalmente al Mundo Vniuerso, para que vea borrada la mancha de traycion tan fea con la sangre de los traydores: y assi puntualmente lo executaremos, ofreciendose la ocasion, cumpliendo con la obligacion de Caalleros, y Soldados, como lo prometemos, y firmamos, en este Principado de Cataluña, á veinte y nueue dias del mes de Agosto, de este presente Año de mil y seiscientos y cinquenta y tres.

Don

